

¡Qué magnífica ocasión perdida para permanecer callada!

Hace un par de semanas reproduje succinctamente una agria conversación telefónica con el nuevo alcalde de Sant Feliu de Codines **Pere Cladevall**, que está dando mucho que hablar en la localidad. Desgraciadamente tengo que volver, aunque no a cuenta del ese alcalde teatral. La mala educación viaja por teléfono.

El pasado viernes recibí una llamada telefónica de una persona que decía ser la administradora de *Aplicaciones Constructivas del Vallès SL*. Esta empresa del ramo de la construcción era triste actualidad por culpa de la brutal agresión sufrida por tres oficinistas a cargo de dos individuos que no sólo robaron la caja, sino que golpearon con la saña propia de unos asesinos. La mujer más que triste por el suceso en sí, estaba cabreada porque el nombre de su empresa había salido publicada "pese a que los Mossos d'Esquadra no lo habían facilitado", y me pedía explicaciones. Nos decía que iba a hablar con **Mayoral** (sic), que la suya era una empresa de 'personas muy importantes', y que tendría noticias inmediatas de su abogado, a modo de amenaza nada velada... Intenté sin éxito calmar su belicosidad, diciéndole que no entendía su enfado, al fin y al cabo, [le dije], también ella era una víctima de ese acto de salvajismo sin cuento. Pues no había manera. No reproduciré la palabra que les dedicó a sus oficinistas agredidos por el respeto que



Los tres empleados de *Aplicaciones Constructivas del Vallès SL* se están recuperando de sus heridas.

me merecen esos desconocidos, y máxime en estas circunstancias, convalecientes de una violencia gratuita y sin sentido, pero oyéndola me compadecí de ellos, y no sólo por la incalificable agresión...

La conversación acabó mal. Cada uno colgó el teléfono en una especie de carrera para ver quién cortaba primero, pero antes de darla por finalizada, la mujer me invitó 'como periodista que eres' a investigar quién estaba detrás de su 'importante empresa'. Con mucho gusto.

Como internet es un libro abierto, no me costó ni cinco minutos saber que los inspectores de Trabajo de Girona le habían multado (edicto del 2/10/2006) con 1.502,54 euros por "infracciones de orden social"; y entre otras cosas, que mi interlocutora era Gemma Nicolau, que curiosamente en el registro mercantil no aparecía ningún detalle de los tres últimos ejercicios económicos de esta sociedad (el último era de 2003, con unos beneficios netos más que discretos). Dejémoslo así... En fin, ¡qué magnífica ocasión perdida para permanecer callada!

¿QUIÉN ES EL...?

Nuestro hombre ha tenido cierto protagonismo en Granollers desde una doble faceta: la deportiva y la industrial (y durante un tiempo ya lejano también la política). En la deportiva un hijo suyo sigue su estela y en la industrial vale decir que la empresa se trasladó de Granollers al polígono de Llerona. Casado con una mujer que celebra su onomástica el día de la patrona de Cataluña, tuvo dos hijos, uno de los cuales perdió la vida antes de tiempo. Sin duda el golpe más duro que le ha dado la vida. La respuesta en Telegramas.



ARRIBA



▲ UNA MASCOTA EXTRAVIADA

Esta semana nos llamaba una lectora de Parets pidiéndonos el coste de la publicación de esta foto. Se trata de un perro Samoyedo extraviado. La mujer lo ha recogido, pero el animal añora a su amo, y llora... Con mucho gusto publicamos la foto [por descontado que gratis], con el objetivo de que el animal pueda volver a su casa. El propietario debe ponerse en contacto con el 654 52 01 83. Hemos querido subrayar esta anécdota por una doble razón: valorar la sensibilidad de esta vecina de Parets, y ponerla ante el espejo de quienes en verano abandonan a sus mascotas, porque 'molestan' en vacaciones [ojalá no sea el caso]...

El espectáculo de ver la ciudad de Barcelona sumida en el caos por la falta de suministro eléctrico debería servir para algo más que lamentar una situación tercermundista, aunque sólo sea porque las grandes capitales del mundo como Nueva York o Londres también han vivido estas experiencias con peores consecuencias, porque el civismo se ha impuesto al [justificado] cabreo y al gamberrismo. Más que pedir responsabilidades, que también, lo que los ciudadanos debemos exigir a quienes nos gobiernan es una mayor dedicación para resolver los problemas que afectan de verdad la vida de las personas. ¡Menos politiquería y más gestión!



▼ EL APAGÓN

ABAJO